

## "DURACIONES" Y "PARADIGMAS" EN LA ESCUELA DE LOS ANNALES

Los logros de la llamada "escuela de los Annales" son, sin duda, importantes. Aun para sus críticos más severos es un lugar común comenzar sus comentarios con frases elogiosas. "Ningún grupo de estudiosos ha tenido un impacto mayor, o un efecto más estimulante, en el estudio de la historia en este siglo que los historiadores franceses de la 'Escuela de los Annales'..." "Si existiera el premio Nobel para los historiadores, seguramente hubiera sido otorgado a Fernand Braudel".<sup>1</sup> Frases como estas son ejemplos usuales de esas observaciones. Los *annalistes* han ejercido, y aún ejercen, una indudable influencia, especialmente en América latina, donde a menudo se los ha percibido e invocado, en ocasiones sólo retóricamente, como los forjadores de una nueva historia, arquetipos de un nuevo paradigma historiográfico. De allí el interés por analizar cómo se transformó este grupo inicialmente marginal en el nuevo modelo de la historiografía francesa y en indagar algunas de las características de la renovación que propiciaba.

---

Una primera versión de este trabajo fue presentada al seminario sobre historiografía dirigido por el profesor Randolph Starn en la Universidad de California, Berkeley, en el otoño de 1981. Agradezco los comentarios del profesor Starn y los de mis colegas del PEHESA en Buenos Aires.

---

En este trabajo se analizarán algunos de los textos de la escuela francesa con el objeto de contestar varias de las preguntas que esa transformación sugiere. Resumidamente, esas preguntas pueden formularse de la manera siguiente: 1. ¿Constituye la "escuela de los Annales" una "escuela"?; 2. ¿En qué consiste el paradigma de los Annales?; y 3. ¿Cuáles fueron las contribuciones de los Annales al desarrollo de la metodología historiográfica?

En las conclusiones se sugerirán algunas respuestas preliminares a estos interrogantes. En efecto, desde la perspectiva de la sociología de la cultura, los *annalistes* constituyen, sin duda, una escuela.<sup>2</sup> Como se verá, tiene sus líderes, sus discípulos, sus héroes, sus enemigos y su programa. No obstante, desde un punto de vista epistemológico, su paradigma es difuso. Al menos, no existe un paradigma en el sentido estricto definido en la obra de Kuhn.<sup>3</sup> Finalmente, desde la perspectiva del historiador, la contribución de los Annales puede resumirse en su búsqueda de nuevas fuentes, temas y métodos y, sobre todo, en el tipo de problemas que se propone resolver.<sup>4</sup> Pero estas innovaciones se inscriben en una transformación de la historiografía contemporánea que es compartida por otras corrientes.

Se ha arribado a esas conclusiones a través de varios caminos. El primero de ellos, la historia de la escuela de los





*Annales* como la *histoire événementielle* de un grupo de historiadores que han liderado la vida intelectual en Francia durante los últimos cincuenta años. En segundo lugar, a través del análisis de la historia intelectual de ese grupo. En esta segunda parte el trabajo se basa en el examen de *El Mediterráneo...* de Braudel y continúa con el estudio de los textos de Ernest Labrousse y Paul Veyne, donde pueden rastrearse algunos de los temas que son objeto de esta nota.

## I.

Siguiendo a Stoianovich, es posible distinguir cuatro etapas en el desarrollo de la escuela de los *Annales*. En primer término, la protohistoria de los *Annales*, la época de la *Revue de synthèse historique* de Henri Berr. A partir de 1929, la fundación de los *Annales d'histoire économique et sociale* por Lucien Febvre y Marc Bloch y su continuada lucha contra los *sorbonnistes*. Luego, la era de Braudel como líder de la escuela y de la revista. Finalmente, la situación actual de "eclecticismo" y "consolidación institucional".<sup>5</sup>

El mismo Braudel rastrea tres principales influencias en la protohistoria de los *Annales*. La de los *Annales de Géographie* fundados en 1891 por Vidal de la Blache, uno de cuyos discípulos —Lucien Gallois— sería maestro de Lucien Febvre en la *Ecole Normale*. La del *L'Année Sociologique*, fundado en 1896-98 por Emile Durkheim y, finalmente la de la *Revue de Synthèse historique*, fundada en 1900 por Henri Berr.<sup>6</sup>

Son comprensibles las razones que llevan a Braudel a enfatizar la influencia de la geografía de Vidal de la Blache y de la sociología de Durkheim en esa etapa. Si considera

a Berr, De la Blache y Durkheim como igualmente influyentes en los orígenes intelectuales de los *Annales*, es debido a que Braudel mismo se sentirá más cercano a la geografía y a la sociología de éstos que a la filosofía de la historia de Berr. Esta es posiblemente la razón por la cual Braudel dice que de los tres hombres relacionados con los orígenes de los *Annales*, Berr, Febvre y Bloch, "el primero, Henri Berr (1862-1955) es el que me plantea los problemas más difíciles". El papel de Berr fue importante, pero sobre todo como "administrador de la hefejía". Respecto a él, "lo esencial fue, en las palabras de Lucien Febvre, el "grupo de hombres activos, vivaces, combativos y emprendedores que lo rodeaba".<sup>7</sup>

¿Fue esto así? Tal vez lo fuera desde la perspectiva de Braudel. Pero para Febvre y Bloch la monumental colección de *L'Evolution de l'Humanité* iniciada por Berr en 1920 fue, posiblemente, más importante. Fue en esta colección donde ambos publicaron sus grandes libros, el de Febvre sobre *Rabelais* y el estudio de la sociedad feudal de Bloch.<sup>8</sup> Esta colección, juntamente con la aparición de los *Annales*, inició la segunda etapa en la historia de la escuela.

Es en esta segunda etapa donde aparecen las características más notorias de los *annalistes*: una actitud abierta hacia las ciencias sociales, la conciencia de formar un grupo intelectual en lucha contra la *histoire événementielle*, y sus representantes en la *Sorbonne*, los *sorbonnistes*. ¿Expresaban esas características la formulación de un nuevo paradigma? Según Braudel, la respuesta a esta pregunta sería negativa "si uno entiende por paradigma un sistema de ideas estrictamente articulado y cerrado, una descripción que nunca ha correspondido a los *Annales*. El término 'paradigma' los hubiera sorprendido (a Febvre y Bloch) sin otorgarles ninguna satisfacción, mientras que las palabras 'modelo' y 'escuela' —esta última tan frecuentemente utilizada en relación a ellos— los hubiera incomodado".<sup>9</sup>

No obstante, según Stoianovich, sería el mismo Braudel quien habría formulado el "nuevo paradigma". La "historia total" y la concepción de distintas "duraciones" en el tiempo serían el centro del nuevo paradigma. Más adelante se analizará esta cuestión, es preferible por el momento completar el examen de lo que puede denominarse la etapa de institucionalización de la escuela de los *Annales*.

En la década de 1930, Febvre y Bloch, quienes habían trabajado juntos en Estrasburgo, se trasladan a París. Marc Bloch fracasa en su intento de ingresar a la *Quatrième Section* de la *Ecole des Hautes Etudes* y es ignorado por el *Collège de France*. Deberá incluso esperar para entrar en la *Sorbonne* como sucesor de Henri Hauser en la única cátedra de Historia Económica existente en el sistema universitario francés. Durante la guerra, Bloch trabaja clandestinamente para la Resistencia. Finalmente, es tomado prisionero y fusilado por los alemanes.

Lucien Febvre, por su parte, logra ingresar en el *Collège de France* en su segundo intento. Febvre había fundado y dirigido los *Annales* juntamente con Bloch desde 1929 hasta 1939. A partir de 1946, Braudel, Friedman y Morazé se convierten en editores asociados de la publicación. Pero, en las palabras de Braudel, "desde 1946 a 1956 Lucien Febvre fue de hecho el único editor de los *Annales*, de 1956 a 1968 yo fui, de hecho, el único editor a mi vez".<sup>10</sup> Comenzaba la era de Braudel como gran empresario de la historia.

En 1947 se crea la *Sixième Section* como un centro de investigaciones en ciencias sociales, aunque sin capacidad para otorgar títulos académicos. Durante los años siguientes Braudel se convirtió sucesivamente en director del nuevo *Centre de Recherches Historiques*, miembro del consejo de *Agrégation*, y en 1970 en el presidente-administrador de la *Maison des Sciences de l'Homme*.

# DEBATES



en la sociedad y la cultura

Salió el número 3

En venta en todos los quioscos del país

- Marcos Aguinis: La ideología de la cultura democrática  
 Oscar Landi: Los dilemas del Plan Nacional de Cultura  
 Tomás Eloy Martínez: El lenguaje de la inexistencia. Cultura y exilio  
 Juan José Llovet: La industria editorial argentina: el dolor de ya no ser  
 Eduardo Archetti: Fútbol, violencia y afirmación masculina  
 La Argentina del Futuro  
 Pablo Vila: Rock Nacional: ¿creación o consumo?  
 R. Cicerchia y M. Negroni: El peronismo hoy o los ecos de un diálogo roto  
 Vicente Palermo: El peronismo y la unidad  
 Pierre Nora: Nuestros años Foucault  
 John King: El Di Tella y la cultura del '60

Director: Jorge Balán. Codirector de este número: Oscar Landi.

Comité editorial: Beatriz Sarlo, Heriberto Muraro (directores asociados), José Aricó, Nelly Casas, Marcelo Cavazzoni, Roberto Cossa, Tony Díaz, Santiago Dubcovsky, Ricardo Ferraro, Roberto Frenkel, Oscar Landi, Oscar Osziak, Enrique Tandeter. Secretario de redacción: Jorge Tula. Debates es una publicación del CEDES.



Los acontecimientos de mayo del '68 en París provocaron algunos cambios. La Sorbonne fue dividida en diferentes instituciones de alta enseñanza. En 1975 la *Sixième Section* se convirtió en la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* con capacidad para otorgar títulos académicos. Continuaba siendo un centro de investigaciones, pero pasaba a ser al mismo tiempo parte de la universidad. Entre tanto, los *Annales* "habían logrado un enorme éxito. Publicar un artículo en la revista se convirtió, sin duda, en el primer escalón del *cursum honorum* normal".<sup>11</sup> Hacia fines de la década de los '60, Le Roy Ladurie, Marc Ferro y Jacques Le Goff se hicieron cargo de la dirección de los *Annales*. Rápidamente Braudel se encontraría en desacuerdo con ellos.<sup>12</sup>

Una última observación sobre los acontecimientos. Los *gros événements* de la primera mitad del siglo XX fueron las dos guerras mundiales y la crisis económica de 1930. Se ha argumentado que *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II*, el libro escrito por Braudel mientras era prisionero de guerra de los alemanes, es un trabajo contemplativo. Sería el resultado del rechazo por parte de Braudel de los tristes acontecimientos de la guerra. Pero puede, asimismo, argumentarse que la escuela de los *Annales* en sí misma surgió como un rechazo de un presente al que fuerzas irracionales volvían cada vez más ininteligible, tan ininteligible como la historia fáctica de los *sorbonnistes*. Bloch y Febvre intentaron crear una nueva historia. Una historia que fuera una herramienta útil para comprender el presente a través del pasado. Un presente que para ellos significaba crisis y guerra.

## II.

¿Qué tipo de historia era la historia hecha por los *sorbonnistes*? Algunos de los mejores ejemplos y definiciones pueden encontrarse en los trabajos de Langlois y Seignobos. En 1898 publicaron conjuntamente una introducción metodológica al estudio de la historia.<sup>13</sup> En ese estudio, siguiendo la tradición alemana, sostenían que la historia es una ciencia basada en documentos y en la crítica de los documentos.

La *Introduction aux études historiques* es, en alguna medida, el resultado de la profesionalización de los historiadores, un fenómeno que en Europa corresponde a la última parte del siglo XIX. En ese sentido, el trabajo es un intento de definir las reglas de la profesión y, al mismo tiempo, un intento de definir el objeto de estudio de esos "nuevos" profesionales.

En el libro se discuten principalmente las técnicas para la búsqueda y la crítica, tanto interna como externa, de los documentos. Esas técnicas son descritas siguiendo las enseñanzas de los historiadores alemanes, quienes habían llevado la metodología de la crítica documental cerca de la perfección. Pero lo que es importante aquí, no es tanto este aspecto de la metodología, como la concepción de la historia que en el libro se sustenta. Langlois y Seignobos creían que la historia consistía predominantemente en la recolección y crítica de los documentos. La historia, según estos autores, estaba basada en "hechos"; y los "hechos" podían extraerse de los documentos. La tarea del historiador consistía en la búsqueda de los documentos, su crítica, la detección de los hechos a través de los documentos y la organización de esos hechos siguiendo un orden cronológico. Una vez que todos los documentos fueran conocidos, y el número de documentos se suponía limitado, la tarea del historiador se encontraría concluida. Esta era la metodología aplicada en las obras de historia política y diplomática de fines del siglo XIX y principios del XX. Aunque sin duda de esta forma se obtenían crónicas seguras —y en ese sentido tanto como en la crítica documental

la contribución de este tipo de historia no puede desecharse fácilmente— las motivaciones más profundas de los hechos humanos escapaban con frecuencia al historiador.

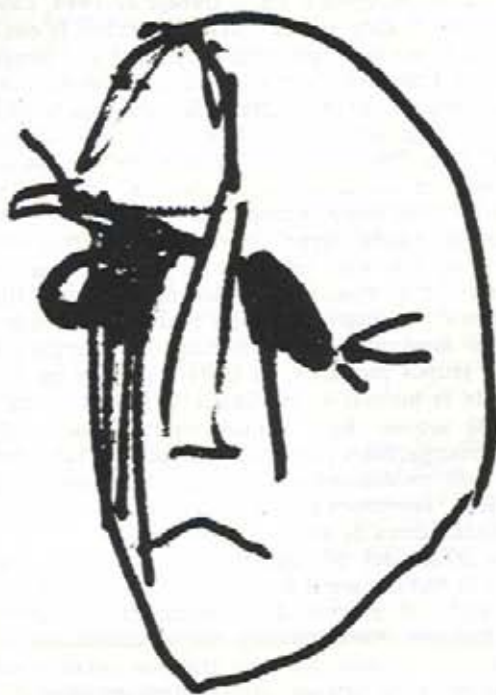
El único punto que los historiadores de los *Annales* compartían con los historiadores positivistas era la concepción de la historia como ciencia. Pero los *Annalistes* rechazaban el acontecimiento, y la historia narrativa en él basada; ellos buscaban en la historia económica, en el caso de Bloch, o en la historia de mentalidades, como Febvre, una comprensión del pasado que se apoyara en fenómenos menos efímeros. Más tarde, Braudel se convertiría en el historiador de los *Annales* por excelencia.

Algunos autores, como Stoianovich y Hexter, han tratado de especificar el "nuevo paradigma", a partir de los trabajos de la escuela histórica francesa y especialmente de los de Braudel. Stoianovich llama al paradigma de los *Annales* "funcional-estructural" con el objeto de distinguirlos de los anteriores, a los que denomina "ejemplar" y "evolutivo". El primero de estos paradigmas implicaba una concepción de la historia que sirviera como guía para la acción, basándose en la hipótesis de la repetición cíclica de los procesos históricos siguiendo la concepción de Tucídides y Polibio. El segundo, que apuntaba a un conocimiento más riguroso del pasado, se basaba en la idea de progreso, siendo sus mejores ejemplos la escuela alemana y los trabajos de Langlois y Seignobos en Francia. Por el contrario, tanto para Stoianovich como para Hexter, la médula de la concepción braudeliiana de la historia se encuentra en los conceptos de "historia total" y en los tres niveles de "duración". Es conveniente señalar que se trata de problemas de índole diferente. Los dos primeros casos implican una concepción teleológica de la historia humana; en tanto que el planteo de Braudel se refiere al entrelazamiento de los hechos humanos y a su concepción de la obra histórica, que aparece alejada de la filosofía de la historia y atraída por problemas específicamente epistemológicos.

Como la concepción de la "historia total" no parece ser demasiado clara ni aun en los más fervientes partidarios del nuevo paradigma, es conveniente analizar en primer lugar los distintos niveles del tiempo. En *La historia y las ciencias sociales* Braudel denomina a esos tres niveles del tiempo la "larga duración", la coyuntura, y el acontecimiento (el largo e inclusive el larguísimo espacio de tiempo, el mediano plazo, y el muy corto plazo).<sup>14</sup> La "larga duración" es la historia de las estructuras que cambian muy despacio y pueden durar siglos; pero al mismo tiempo es la "historia de los obstáculos que las estructuras imponen a las acciones humanas".<sup>15</sup> Los obstáculos geográficos son el primer ejemplo, pero hay otros, como la cultura, las ideas o la *mentalité*, y aun una larga duración en la economía. La coyuntura es el tiempo de los economistas, el movimiento cíclico de diez, cincuenta años; "la cíclica alza y caída de los precios". Pero para Braudel éste no es solamente el tiempo de los economistas, es posible discernir el mismo movimiento cíclico en una sociedad o en una cultura. Finalmente, el muy corto plazo es el tiempo del acontecimiento, el campo tradicional de la historia política y diplomática. Aunque cabría preguntarse si no hay también una *histoire événementielle* de la economía o inclusive de la geografía, tal como sostiene Hexter. Sin duda, una rápida revisión de algunos textos de historia económica permitiría contestar afirmativamente ese interrogante.<sup>16</sup>

Resumiendo, se encuentran en Braudel tres pares de conceptos, tres niveles de duración, estructura-larga duración, coyuntura-mediano plazo, acontecimiento-corto plazo, que se encontrarían relacionados unos con otros. La relación entre esos tres pares de conceptos, esos tres niveles de tiempo, es probablemente la parte más débil del planteo de Braudel. Pero dejando de lado este problema por un momento, es posible buscar un ejemplo historiográfico de ese





enfoque teórico del pasado. El ejemplo paradigmático es, como es bien sabido, *La Méditerranée...*; el gran estudio de la historia del Mediterráneo en el siglo XVI. Pero ¿cuál *Méditerranée*? ¿El que fue publicado en 1949, o el publicado en 1966? Esta no es una pregunta meramente retórica. Es en la segunda edición donde cada una de las tres partes de la obra parece corresponder con las tres diferentes concepciones del tiempo.

En la primera parte de su libro Braudel describe el sistema espacial, es decir el clima, las montañas, las llanuras, los mares. "El complejo del medio físico por el cual, juntamente con el cual, y luchando contra el cual, hombres y mujeres desarrollan sus actividades, toma su lugar en el centro de la escena como un 'gran... personaje histórico'." <sup>17</sup> Estas son las estructuras que limitan al mismo tiempo que estimulan la actividad humana. Un buen ejemplo de esta perspectiva lo constituye la relación entre la distribución anual de las lluvias, las altas temperaturas y la producción de granos. Dice Braudel:

"El defecto de este clima para la vida de los hombres proviene de la distribución anual de las lluvias. Lluve mucho, y en algunas partes, desmesuradamente. Pero las lluvias se producen en otoño, en invierno y en primavera, principalmente en primavera y en otoño. Esto es a la inversa, en general, de los climas del monzón, los que organizan el encuentro fructífero del calor y el agua. El clima mediterráneo separa estos dos importantes factores de vida, con los resultados que es fácil adivinar." <sup>18</sup>

El clima cambia muy lentamente, necesita siglos; los hombres se encuentran limitados por el medio, pero pueden cambiarlo aunque ésta no sea una tarea sencilla.

En los tres primeros capítulos de la segunda parte, Braudel estudia la economía mediterránea. Es decir, las fuentes monetarias, los movimientos de los precios, el comercio, los mercados y la demografía. Si en la primera parte la presentación del material se hace de acuerdo con los sistemas espaciales, en la segunda se hace de acuerdo con los tipos de intercambio. En los últimos cuatro capítulos de la segunda parte, Braudel extiende la idea de coyuntura a otras formas de las actividades humanas. "Trata del problema de los 'imperios' en el capítulo cuatro, trazando las líneas

de la expansión e interacción de los imperios turco y español; el problema de las 'civilizaciones' en el capítulo cinco, considerando la permeabilidad de las fronteras culturales a los cambios tecnológicos y su impermeabilidad a las ideas religiosas y esbozando la expansión geográfica del barroco desde sus orígenes romanos y españoles; el problema de las 'sociedades' en el capítulo seis, delineando la movilidad social (principalmente con respecto a la 'traición de la burguesía' en su búsqueda de títulos nobiliarios y con respecto a la retención de la supremacía socioeconómica por parte de la nobleza) y la marginalidad (las clases que están fuera o en el borde de la sociedad: mendigos, vagabundos, bandidos); y el problema de la 'guerra' en el capítulo siete, estudiando la defensa de los perímetros y la economía de guerra (el financiamiento, la piratería, la especulación y sus beneficios)." <sup>19</sup>

En esta segunda parte, Braudel está tratando con estructuras y coyunturas simultáneamente. Pareciera que "estructura" y "larga duración" en este caso son los largos ciclos de la economía mediterránea, las tendencias seculares desde 1450 a 1630 o 1650. Detrás de estas tendencias se encuentran los diferentes ritmos de las coyunturas económicas y sociales. <sup>20</sup> Esta es la razón por la cual Hexter asocia la larga duración con la geografía, la sociedad, y la cultura; y la *moyenne durée* con la economía y algunas veces la sociedad; y el corto plazo con la política; aunque debe agregar "si las relaciones mencionadas no siempre parecen consistentes con cada relación que Braudel hace, es debido a que las mismas relaciones de Braudel no son siempre consistentes". <sup>21</sup> ¿Podrían ser explicadas estas aparentes inconsistencias por las diferencias entre la primera y la segunda edición de *El Mediterráneo*? Esa es una posibilidad que es necesario explorar.

La presentación general, la división en tres partes, no fue alterada en la segunda edición. Pero lo que Braudel llama larga duración y estructura en 1966, era geohistoria en 1949. "Braudel diferenciaba la geohistoria de la primera parte, de la historia de las estructuras de la segunda parte." <sup>22</sup> Braudel decía en las conclusiones de la primera parte que omitirá en la segunda edición:

"Hacer de la tradicional geografía histórica a la Longnon, consagrada casi únicamente al estudio de las fronteras de los Estados y las circunscripciones administrativas sin la menor preocupación por la tierra misma, por el clima, el suelo, las plantas y los animales, los géneros de vida y las actividades obreras, si se quiere, una verdadera geografía humana retrospectiva; obligar así a los geógrafos (lo que sería relativamente fácil) a prestar mayor atención al tiempo y a los historiadores (lo que no lo sería ya tanto), a preocuparse más por el espacio y por todo lo que el espacio sustenta, engendra, facilita y entorpece; en una palabra, inducirlos a tomar suficientemente en consideración su formidable permanencia: tal sería, a nuestro modo de ver, la ambición de esta *geohistoria*, cuyo nombre apenas nos atrevemos a pronunciar; no es otra en realidad la ambición del presente libro y, por lo menos a nuestros ojos, su verdadera razón de ser, la justificación de la lanza que rompe en favor de la convergencia de estas dos ciencias sociales que son la historia y la geografía, que ninguna razón ventajosa aconseja mantener separadas la una de la otra." <sup>23</sup>

La segunda parte, "Destinos colectivos y movimientos de conjunto", podría haberse llamado historia social, la historia de los grupos y de los agrupamientos humanos, si historia social no hubiera perdido parte de su profundo significado. Como alternativa, Braudel prefirió "la historia estructural de Gaston Roupnel".

Samuel Kinser ha señalado las influencias intelectuales en la primera edición de *La Méditerranée*. Esas influencias serían, en la primera parte, la de la geohistoria de Vidal



de la Blache, el geógrafo francés admirado por Lucien Febvre.<sup>24</sup> Es notoria, también, la influencia de Febvre, pero de las ideas expuestas por Febvre en su *La Terre et l'évolution humaine*.<sup>25</sup> Kinsler también detecta en la segunda parte de *La Méditerranée* la influencia de la historia estructural de Gaston Roupnel, que es básicamente historia agraria. Roupnel tenía el mismo rechazo que Braudel por el acontecimiento. La otra gran influencia intelectual en esa segunda parte es la de Henri Pirenne, el gran medievalista belga que escribió una historia política de Europa mientras era prisionero en un campo alemán durante la primera gran guerra. Pero es el Pirenne historiador de la economía quien influye a Braudel, y es tal vez esta influencia la explicación del mayor interés de Braudel en el comercio a larga distancia y en el papel de las ciudades que en la producción.

Parecería, entonces, que los cambios en las interpretaciones teóricas subyacentes en los distintos *Méditerranéens* pueden explicarse por la reflexión del autor sobre su propia obra y por los cambios en el marco intelectual en Francia durante las décadas del cincuenta y del sesenta.

¿Cuáles eran las referencias de ese marco intelectual cuando Braudel escribía *La longue durée* en 1958 y cuando revisaba *La Méditerranée* durante la década del sesenta? El estructuralismo y la historia serial.

Braudel enseñaba junto a Lévy-Strauss en la *Ecole Normale* durante ese período, y él mismo dice hacia el final de la segunda edición de *La Méditerranée* "Soy 'estructuralista' por temperamento, poco atraído por el acontecimiento, y a medias solamente por la coyuntura, ese agrupamiento de acontecimientos del mismo signo".<sup>26</sup> Pero el estructuralismo de Braudel no es el estructuralismo de Lévy-Strauss. La definición de estructura en los textos del primero es demasiado amplia. Para Braudel "una estructura es, por supuesto, una construcción, una arquitectura, pero arriba y debajo de ella hay una realidad a la que el tiempo usa y abusa durante largos períodos".<sup>27</sup> Para Lévy-Strauss, por el contrario, "el término 'estructura social' no tiene nada que ver con la realidad empírica sino con modelos que se construyen a partir de esa realidad. Las relaciones sociales constituyen la materia prima a partir de la cual se construyen los modelos de la estructura social, en tanto que ésta no puede, bajo ningún concepto, reducirse al conjunto de relaciones sociales a ser descritas en una sociedad dada".<sup>28</sup> No parece necesario insistir en el tema para mostrar que el término estructura tiene significados diferentes en Braudel y en Lévy-Strauss. Tal vez más importante sea señalar la imprecisa relación entre cada uno de los pares de términos de la triada de Braudel. Si la estructura es una realidad, ¿qué es la *longue durée*? ¿Es también una realidad? Pareciera que *longue durée* se refiere a cierta clase de duración y estructura a una realidad dentro de esa duración. Pero el *status* intelectual de ambos términos no es claro.

Por otra parte, la concepción de Braudel de los modelos como "hipótesis, sistemas de explicación sólidamente asociados entre sí"<sup>29</sup> está más cerca al significado de estructura en Lévy-Strauss. Como se verá, este nuevo concepto fue incluido en la segunda edición de *La Méditerranée*.

Historia cuantitativa e historia serial fueron una segunda influencia importante en la edición de 1966 de *La Méditerranée*. Un subcapítulo totalmente nuevo, titulado "*Peut-on construire le 'modele' de l'économie méditerranéenne*" indica su importancia para Braudel en 1966.<sup>30</sup>

El origen de la historia serial se remonta bastante más atrás de Braudel, hasta el trabajo de François Simiand. Pero la gran figura de la historia serial es Ernest Labrousse. En su primer trabajo, basado en la información estadística de la administración del Antiguo Régimen, intentaba distinguir entre las varias clases de fluctuaciones económicas en un período algo inferior a un siglo.<sup>31</sup> Esa era la primera historia serial; historia económica dominada por

la historia de los precios. En su trabajo de 1944, Labrousse va más lejos.<sup>32</sup> Esta vez se trata de concluir la controversia acerca de los factores económicos en los orígenes de la Revolución Francesa. Contra las tradicionales explicaciones de la revolución como resultado de una larga tendencia al alza o una larga tendencia a la baja —la "revolución de la riqueza" o la "revolución de la pobreza"— presenta a la revolución, en sus aspectos económicos, como el resultado de una crisis corta inscrita en un largo ciclo de alza. Esta interpretación tiene importantes implicaciones en cuanto a lo que aquí interesa. En primer lugar, porque Labrousse logra relacionar claramente distintos tipos de "duraciones", el largo y el corto plazo. En segundo lugar, porque al mostrar las consecuencias de la crisis para los distintos grupos humanos, su trabajo implica un desplazamiento de la historia económica a la historia social como centro de interés. Este último desarrollo se confirmará en sus investigaciones posteriores basadas en las diferencias socio-profesionales. En ellas, "estructura" pasará a significar "estructura social", y en ese sentido Labrousse se encontrará cerca de un marxismo flexible.

En la década del '60, una historia cuantitativa más rigurosa que la historia serial fue desarrollada por J. Marczewski siguiendo el modelo del economista norteamericano Simon Kuznets. Para la nueva corriente cuantitativa sólo merecían ese nombre aquellos trabajos cuyos resultados se ajustaban a un sistema retrospectivo de cuentas nacionales.<sup>33</sup>

No obstante, los partidarios de la historia serial han señalado algunas de las limitaciones de la historia cuantitativa así entendida, esencialmente la de estar restringida a un marco nacional y a la era estadística. La metodología de la historia serial se continuó aplicando a nuevos temas, convirtiéndose en la opinión de algunos autores en uno de los campos más promisorios de la historiografía, especialmente en sus aplicaciones a la demografía histórica o en el estudio de fenómenos culturales como la actitud del hombre frente a la muerte, siguiendo el marco provisto por *L'homme devant la mort* de Philippe Aries.<sup>34</sup>

Más allá de su influencia en el nuevo subcapítulo de Braudel, la historia serial coincide con la tradición de los *Annales* en su lucha contra el acontecimiento, y la concepción de la historia como crónica del Estado. La historia serial enfatiza que los hechos no están dados en los documentos, sino que por el contrario, los documentos son seleccionados en términos de la problemática.

¿Qué había ocurrido entretanto con el acontecimiento? Al parecer había perdido su lugar en la historia.

La tercera parte de *La Méditerranée*, "Los acontecimientos, la política y los hombres", es la única que permanece sin cambios en la segunda edición. Pero Braudel no estaba seguro de la necesidad de incluirla en esa nueva edición.

"He dudado mucho en publicar esa tercera parte escrita bajo el signo de los acontecimientos. Ella se relaciona con una historia francamente tradicional."<sup>35</sup>

El acontecimiento había perdido prácticamente su lugar en el paradigma de los *Annales*. Sin embargo, en 1971 Paul Veyne publicaba su *Comment on Écrit l'histoire*.<sup>36</sup> Veyne es, de acuerdo con Raymond Aron, un miembro de "la tercera generación de la escuela de los *Annales*"; al parecer, culpable entre otras cosas, de escribir un libro sobre epistemología histórica en Francia sin siquiera citar a Braudel una sola vez.<sup>37</sup>

El trabajo de Veyne es importante por varias razones. Primero porque su autor es un discípulo de la escuela de los *Annales*; segundo porque no es usual que un miembro de la escuela escriba sobre epistemología y, finalmente, porque en su libro se encuentra la rehabilitación del acontecimiento.

La afirmación central de Paul Veyne es que la historia



consiste, sobre todo, en la narración de una trama. La trama es construida por el historiador con acontecimientos, pero los acontecimientos existen solamente en la trama. "La historia es relato de acontecimientos: todo el resto se le escapa".<sup>38</sup> Aquí Paul Veyne está cerca de la perspectiva de Hayden White y del enfoque interpretativo de las ciencias sociales.

En efecto, para White la historiografía puede ser examinada desde el punto de vista formal de la teoría del lenguaje, por lo que el "modo" de la narración, combinado con la forma de la argumentación y la ideología, permitirá la clasificación del discurso en estilos que se corresponden con los tropos del lenguaje poético. Esta caracterización no pretende, sin embargo, establecer criterios de calidad, debido en parte al carácter precientífico de la historia.<sup>39</sup>

Para los representantes más extremos del enfoque interpretativo de las ciencias sociales, por su parte, éstas sólo pueden ofrecer interpretaciones que, aunque no verificables, den sentido a los hechos y que sólo pueden ser reemplazadas por otras cuya coherencia interna sea mayor.<sup>40</sup>

Es casi innecesario señalar que lo que da sentido al fluir de los acontecimientos es, en todo caso, la trama en la que

se inscriben. ¿Son, entonces, las reglas de la historia las mismas que las de la narrativa? ¿Es la historia otra "ciencia social interpretativa"? Para Veyne la respuesta es negativa. "La historia es una narración de acontecimientos verdaderos."<sup>41</sup> La historia no tiene un método, pero tiene una crítica, la crítica de los documentos. Aquí Veyne está cerca de los planteos de Langlois y Seignobos. Pero para Veyne, a diferencia de aquellos, la historia no es una ciencia. Las ciencias físicas subsumen los hechos en leyes, la historia los integra en tramas. Para el aristotélico Veyne, la ciencia reina sólo en el orden supralunar, la historia corresponde al orden sublunar.

"Esto es imaginar que la historia es una ciencia humana; tales son las dos ilusiones: creer que las ciencias humanas son sublunares, creer que la historia no lo es. Contra el historicismo y el cientificismo en historia, es necesario volver a la filosofía clásica, para la cual la historia no existe y los hechos históricos no son científicos."<sup>42</sup>

La concepción de la historia de Paul Veyne plantea, entonces, varios problemas. El primero de ellos es su proximidad a los análisis formales de la historiografía. El segundo, y más relevante para los problemas aquí tratados, consiste en cómo entender desde esa perspectiva la historia estructural, la geohistoria y la historia serial. De acuerdo a Veyne estas distintas corrientes historiográficas se refieren a acontecimientos no considerados aún como tales.

"En Francia, la escuela de los *Annales*, congregada alrededor de la revista fundada por Marc Bloch, es adicta a deslindar las zonas fronterizas de su campo; según estos pioneros, la historiografía tradicional estudiaba demasiado exclusivamente los grandes acontecimientos reconocidos como tales desde siempre; se hacía la "historia de los tratados y las batallas"; pero se dejaba sin explotar un inmenso campo de *non-événementiel*, donde nosotros no percibimos los límites; *non-événementiel* se refiere a acontecimientos no reconocidos aún como tales: historia del terror, de las mentalidades, de la locura o de la búsqueda de seguridad a través de los tiempos."<sup>43</sup>

¿Cómo considerar, entonces, desde esta perspectiva, la geohistoria y la historia estructural de Braudel? Se intentará contestar esta pregunta recurriendo una vez más a las lecturas que Hexter y Kinsler han hecho de los textos de Braudel. Para Hexter "... en el Mediterráneo, las penínsulas son actores claves... Son casi personas... El protagonista de este drama histórico con su reparto tan peculiar, es, por supuesto, el Mediterráneo mismo. Tiene propósitos propios, que algunas veces logra alcanzar"<sup>44</sup> Kinsler denomina "humanismo organicista" a la tendencia a dar forma humana a las entidades geográficas.<sup>45</sup> La historia estructural y la historia serial se refieren a acontecimientos aún no considerados como tales, pero muchas veces incluidos en una narrativa.

La historia estructural, la geohistoria, la historia serial, las duraciones, son sólo narración de acontecimientos; diferentes modos de contar historias, como bien sabía Braudel:

"Hemos llegado, así, a una nueva descomposición de la historia por pisos. O, si se quiere, a la distinción, dentro del tiempo de la historia, de un tiempo geográfico, de un tiempo social y de un tiempo individual. O, si se prefiere esta otra fórmula, a la descomposición del hombre en un cortejo de personajes. Tal vez sea esto lo que menos se me perdonará, aunque afirme, defendiéndome de antemano, que también los recortes tradicionales fraccionan la historia viva y sustancialmente una; aunque sostenga, en contra de Ranke o de Karl Brandt, que la historia-relato no es un método, o no es

## NUEVA SOCIEDAD

NOV/DIC 1984

Nº 75

Director: Alberto Koschuetzke  
Jefe de Redacción: Daniel González V.

ANÁLISIS DE COYUNTURA: Gregorio Selser: Panamá: Las Exequias del Torrijismo; Edén Melo: Uruguay: La Democracia Otra Vez.

TEMA CENTRAL: LA CALIDAD DE LA VIDA: Omar Ovalles: Tolerar el Futuro. Utopías y Proyectos Políticos; José Balbino León: ¿Qué Significa Vivir? El Hombre y su Ambiente; Hernán Contreras M.: ICV = 1 - 3.125 (15 y 55). Un Modelo Cuantitativo de Calidad de la Vida; Pedro Cunill G.: Geografía para Tiempos Difíciles; Ted Córdova-Claure: La Calcutización de las Ciudades; Octavio E. Alves de Brito: Ambiente, Política, el "Otro Desarrollo"; Miguel Mata: La Pobreza de la Riqueza. La Sociedad Petrolera; Rubén Gazzoli: El Barrio entre la Mitología y la Realidad; Fernando Villegas D.: La Calidad de la No-Vida en Chile; A. Orsatti - G. Riquelme: El Seguro Social: ¿Mito Jurídico?; Pedro Galán: Sangre, Sudor y Lágrimas. Las Condiciones de Trabajo; Teresita De Barbieri: Las Mujeres Menos Madres. Control de la Natalidad: ¿Control de la Mujer?

### SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 20	US\$ 35
Resto del Mundo	US\$ 30	US\$ 50
Venezuela	Bs. 150	Bs. 250

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD.

Dirección: Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A - Venezuela.

Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

AHORA PUEDE OBTENERLA EN LA ARGENTINA

Distribuye: Catálogos S.R.L.

Av. Independencia 1860 - Buenos Aires / Telf. 38-5708



el método objetivo por excelencia, sino también una filosofía de la historia: *aunque asevere, y demuestre más adelante, que estos planos superpuestos no pretenden ser otra cosa que medios de exposición y no me abstenga, ni mucho menos, de pasar de uno a otro, sobre la marcha... Pero ¿para qué alegar?*<sup>46</sup>

¿Es éste el fin de nuestra encuesta a través de la historiografía francesa? De ningún modo. La tradición de los *Annales* rechazará la trama de Paul Veyne y la vuelta al acontecimiento. Esta vez en las palabras de Le Roy Ladurie, quien en su conferencia en el *Collège de France* en noviembre de 1973 señaló:

"Es necesario constatar que la historia científica es bastante más que simples meditaciones sobre el azar y el acontecimiento, y sobre las intrigas sublunares... Para nosotros, el estudio de los fenómenos contingentes no puede hacerse sin estudiar los necesarios, sobre todo cuando estos últimos presentan el aspecto de una regularidad o de una probabilidad estadística."<sup>47</sup>

La historia es nuevamente una ciencia. La cita de Le Roy Ladurie, con su referencia indirecta a Paul Veyne señala el rechazo del historiador por la interpretación del epistemólogo.<sup>48</sup> Esta divergencia no es casual. En tanto que autores como Veyne o White suelen partir del estudio de los "grandes textos", trabajos en muchos casos más próximos al ensayo que a la tarea de investigación, los historiadores suelen interesarse más por las reglas de un *métier* más ligado a la investigación y a los trabajos monográficos. Es, por otra parte, el ejercicio de la crítica de estos últimos lo que va conformando los criterios del historiador.

Aquel rechazo, no parece sin embargo irreductible. Aun un examen rápido de la producción más reciente de los *Annales* nos dará una imagen más ecléctica. Un buen ejemplo se encuentra en *Faire de l'histoire*, una colección de artículos publicados en 1974 por Jacques Le Goff y Pierre Nora.<sup>49</sup>

El libro está organizado en tres volúmenes. El primero, "Nouveaux Problèmes"; el segundo, "Nouvelles Approches"; el tercero, "Nouveaux objets". Los problemas abarcan desde la operación histórica hasta el retorno del acontecimiento, incluyendo la historia conceptualizante y las ideologías. Los nuevos enfoques son los nuevos avances en arqueología, economía, demografía, religión, arte, ciencia, política, literatura. Los nuevos objetos son el clima, la cocina, la opinión pública. Tal vez más importante, los autores son, entre otros, Jacques Le Goff, Le Roy Ladurie, Michel de Certeau, Paul Veyne, François Furet, Nathan Wachtel, Pierre Vilar. Es decir, estructuralistas, marxistas, *annalistes*; discípulos de Labrousse, de Braudel, seguidores de Levy-Strauss, Derrida, Marx. "La historia es una casa de muchas habitaciones", decía Braudel. Tal vez sea éste el significado de "historia total".

La escuela de los *Annales* ha sido, sin duda, una inspiración sugerente para todos los historiadores. Pero ¿son esta pluralidad de métodos y enfoques privativos de la escuela? Una rápida mirada a las revistas contemporáneas —"Past and Present", "History and Theory", "Comparative Studies in Society and History", "The Journal of Contemporary History"— permitiría una respuesta negativa. Estos no son ejemplos de escuelas en el sentido que se le ha dado a escuela aquí, pero son buenos ejemplos de la "nueva historia".

### III

La historia de los *Annales* puede ser contada como una historia de controversias y lealtades, una historia de héroes y renegados; y si ha alcanzado una victoria burocrática e institucional, es debido a que esas victorias son

más factibles que las intelectuales. Pero ambas están relacionadas. El grupo original de los *Annales* requería una bandera para ocupar un lugar —que por otra parte sin duda le correspondía— en la historiografía francesa. Su paradigma lo constituye, en todo caso, una actitud abierta hacia las ciencias sociales y la continua búsqueda de la innovación. Sus logros son, sin duda, una fuente de inspiración y una defensa contra toda ortodoxia.

No obstante, no puede dejar de señalarse las distancias existentes entre los escritos militantes de un Febvre o un Braudel y sus medidas y cuidadosas obras de historiadores. Esto parece tener más que ver con la institucionalización de una formación cultural, para utilizar el lenguaje de Williams, que con las transformaciones de la tarea misma. Esa institucionalización se relaciona a su vez con las características de la vida intelectual en Francia y también con las formas de validación de la obra histórica. Una disciplina cuyos criterios de calidad, si no de verdad, se remiten al juicio de la "comunidad académica" requiere cambios profundos en esa comunidad para que las innovaciones puedan ser aceptadas y sobrevivir. La profesionalización implica, por otra parte, el acceso a fuentes de financiamiento que, en general, en el período de los orígenes de los *Annales* se encontraban en manos del Estado. Será justamente durante la era de Braudel que instituciones independientes comenzarán a hacer sentir su influencia en las ciencias sociales.<sup>50</sup>

Estas son sólo algunas conclusiones preliminares. Una respuesta completa a las preguntas iniciales requeriría de una segunda exploración. Esta vez sobre contenidos. Debiéramos preguntarnos hasta qué punto la escuela de los *Annales* ha cambiado nuestro conocimiento de la historia de Europa occidental. Esa pregunta excede en mucho los propósitos de esta nota, pero probablemente sólo entonces agotaríamos los interrogantes planteados al comienzo. Pues si es difícil precisar el "nuevo paradigma" a través de un análisis formal, tal vez un análisis de los problemas que constituyen la preocupación habitual de los historiadores fuese más exitoso. Es muy posible que el resultado de esta otra tarea nos permitiera descubrir que no se trata tan sólo de formas aparentemente nuevas de contar viejas historias.<sup>51</sup>

### Notas

<sup>1</sup> H. R. Trevor-Roper, "Fernand Braudel, The *Annales*, and the Mediterranean" en *Journal of Modern History*, XLIV, diciembre, 1972, pp. 468-479.

Samuel Kinser, "Annaliste Paradigm? The Geohistorical Structure of Fernand Braudel", *The American Historical Review*, Vol. 86, No. 1, febrero, 1981, pp. 63-105.

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, Raymond Williams, *Cultura*, Buenos Aires, 1981. Williams distingue entre formaciones e instituciones culturales para diferenciar los movimientos, escuelas y corrientes que tienen una organización independiente y laxa de los grupos formalmente organizados. Algunos tipos de formaciones se organizan internamente "alrededor de alguna manifestación pública" como la publicación de una revista. Por sus relaciones externas, Williams distingue entre las formaciones de "especialización" de las "alternativas" y de "oposición". Estas últimas se caracterizan por permitir la "producción, exposición o publicación" de ciertos tipos de obras que las instituciones tienden a excluir. Obviamente, las formaciones pueden institucionalizarse. Este sería el caso de la escuela de los *Annales*.

<sup>3</sup> ... "The term 'paradigm' is used in two different senses. On the one hand, it stands for the entire constellation of beliefs, values, techniques, and so on shared by the members of a given community. On the other, it denotes some sort of element in that constellation, the concrete puzzle-solutions which, employed as models or examples, can replace explicit rules as a basis for the solution of the remaining puzzles of normal science." Thomas S. Kuhn, "Postscript 1969" en *The Structure of Scientific Revolutions*, Londres,



1970, p. 175. (Hay ed. en español.)

<sup>4</sup> Paul Ricoeur, *The Contribution of French Historiography to the theory of History*, Oxford, 1980, p. 46.

<sup>5</sup> Traian Stoianovich, *French Historical Method. The Annales Paradigm*, with a Foreword by Fernand Braudel, Ithaca y Londres, 1976.

<sup>6</sup> Fernand Braudel, "Foreword" en Stoianovich, *French Historical Method*, p. 11.

<sup>7</sup> Fernand Braudel, "Personal Testimony", *Journal of Modern History*, XLIV, diciembre, 1972, pp. 448-467.

<sup>8</sup> Lucien Febvre, *Le problème de l'incroyance au XVI<sup>e</sup> siècle: La Religion de Rabelais*, en colección "L'Evolution de l'Humanité", París, 1942. (Hay ed. en español.)

Marc Bloch, *La Société féodale*, en colección "L'Evolution de l'Humanité", París, 1939-40. (Hay ed. en español.)

<sup>9</sup> Braudel, "Foreword", p. 11.

<sup>10</sup> Braudel, "Personal Testimony", p. 461.

<sup>11</sup> Braudel, "Foreword", p. 16.

<sup>12</sup> Braudel, "Personal Testimony", p. 467.

<sup>13</sup> Charles V. Langlois y Charles Seignobos, *Introduction aux études historiques*, París, 1898.

<sup>14</sup> Fernand Braudel, "History and the Social Sciences: the Longue durée", en F. Braudel *On History*, Chicago, 1969, pp. 25-54. Originalmente publicada como "Histoire et Sciences Sociales: La Longue durée", *Annales ESC*, XIII, octubre-diciembre, 1958, pp. 725-53.

<sup>15</sup> Jack Hexter, "Fernand Braudel and the Monde Braudellien", *Journal of Modern History*, XLIV, diciembre, 1972, pp. 480-539.

<sup>16</sup> Los diferentes sentidos que la palabra coyuntura tiene en inglés y en francés se trasladan algunas veces al castellano. Es útil en ese sentido la siguiente puntualización de Wallerstein: "En la literatura histórica francesa de los últimos veinticinco años, la trinidad estructura, coyuntura, acontecimiento, que se refiere a tres tiempos sociales diferentes, ha sido ampliamente usada. (...) "Algunos traducen la trinidad como *structure, conjuncture, event*. Pero otros han observado que la definición dada por el diccionario del término *conjuncture* en inglés es radicalmente diferente del que tiene *conjuncture* en esta trinidad. El término francés *conjuncture* como es usado aquí se refiere a una tendencia de quince, treinta años de alza o de baja a lo largo de alguna curva; en tanto que el término inglés *conjuncture* normalmente se refiere a un punto de encuentro en el tiempo de fuerzas diferentes - cercano, aunque no igual, al término francés *événement* -". Immanuel Wallerstein, "Concepts in the Social Sciences: Problems of Translation", en Marilyn Gaddis Rose, ed. *Translation Spectrum*, Nueva York, 1981, pp. 88-98.

<sup>17</sup> S. Kinser, "Annaliste Paradigm?", p. 78.

<sup>18</sup> Fernand Braudel, *La Méditerranée et le Monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, 1966, 2a. ed., I, p. 218.

<sup>19</sup> Kinser, "Annaliste Paradigm?", pp. 89-90.

<sup>20</sup> Braudel, *La Méditerranée*, 2a. ed., II, p. 214.

<sup>21</sup> Hexter, "Fernand Braudel", p. 533.

<sup>22</sup> Kinser, "Annaliste Paradigm?", p. 70.

<sup>23</sup> Fernand Braudel, *La Méditerranée et le Monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, 1949, 1a. ed., p. 296.

La traducción de las citas de la primera edición se ha tomado de la versión en castellano publicada por el F.C.E., pp. 317-318.

<sup>24</sup> Véase Paul Vidal de la Blache, "Tableau de la géographie de la France" en Ernest Lavisse, ed. *Histoire de France*, París, 1911.

<sup>25</sup> Lucien Febvre, en colaboración con Lionel Bataillon, *La terre et l'évolution humaine: Introduction géographique à l'histoire*, París, 1922, 1er. Vol. de la colección de H. Berr "L'Evolution de l'Humanité".

<sup>26</sup> Braudel, *La Méditerranée*, 2a. ed., II, p. 520.

<sup>27</sup> Braudel, "The Longue durée", p. 31.

<sup>28</sup> Levy-Strauss, "Social Structure" en A. L. Kroeber, ed. *Anthropology Today*, Chicago, 1953, citado en Kinser, "Annaliste Paradigm?", p. 81.

<sup>29</sup> Braudel, "The longue durée", p. 40.

<sup>30</sup> Véase Braudel, *La Méditerranée*, 2a. ed., I, pp. 383-421. No nos concierne aquí la crítica de contenido. Sin embargo, este capítulo ha sido objeto de fuertes críticas.

Véase Jan de Vries, "The Classics in Translation", *Reviews in European Economic History*, I, marzo, 1975, pp. 468-473.

<sup>31</sup> Ernest Labrousse, *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIII<sup>e</sup> siècle*, París, 1933.

<sup>32</sup> Ernest Labrousse, *La crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution*, París, 1944.

<sup>33</sup> Ricoeur, *The Contribution*, p. 25.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>35</sup> Braudel, *La Méditerranée*, 2a. ed., II, p. 223.

<sup>36</sup> Paul Veyne, *Comment on écrit l'histoire. Essai d'épistémologie*, París, 1971.

<sup>37</sup> Véase Stoianovich, *French Historical Method*, p. 219.

<sup>38</sup> P. Veyne, *Comment*, p. 14.

<sup>39</sup> Véase Hayden White, *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*, Baltimore y Londres, 1980.

<sup>40</sup> Charles Taylor, "Interpretation and the Sciences of Man", en Paul Rabinow y William M. Sullivan ed. *Interpretative Social Science*, Berkeley y Los Angeles, 1979, pp. 25-72.

Véase también Paul Ricoeur, "The Model of the Text: Meaningful Action Considered as a Text" en *ibidem*, pp. 73-102.

<sup>41</sup> Veyne, *Comment*, p. 22.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>43</sup> Veyne, *Comment*, p. 31.

<sup>44</sup> Hexter, "Fernand Braudel", p. 518 (el subrayado es mío).

<sup>45</sup> Kinser, "Annaliste Paradigm?", p. 72.

<sup>46</sup> Braudel, *La Méditerranée*, 1a. ed. p. XIV; p. XIX de la versión castellana (el subrayado es mío).

<sup>47</sup> Emmanuel Le Roy Ladurie, "L'histoire immobile", *Annales ESC*, mayo-junio, 1974, pp. 673-692.

<sup>48</sup> Ricoeur, *The Contribution*, p. 45.

<sup>49</sup> Jacques Le Goff y Pierre Nora, ed. *Faire de l'histoire*, Vol. 3, París, 1974. (Hay ed. en español.)

<sup>50</sup> Sobre este punto véase Tulio Halperin, "La cuantificación en historia: trayectoria y problemas", en Francis Korn (comp.), *Ciencias sociales: palabras y conjeturas*, Buenos Aires, 1977, pp. 185-203.

<sup>51</sup> Para el empleo de una concepción de paradigma ligada al análisis concreto de problemas historiográficos, véase David Cannadine, "The Past and the Present in the English Industrial Revolution" en *Past and Present*, No. 103, mayo, 1984, pp. 131-172.